



OPINIÓN DE EDMUNDO PAZ SOLDÁN*

Ave Marías



EDMUNDO PAZ SOLDÁN

En una reseña de *Negra Espalda del Tiempo* escribí lo que para algunos lectores resultó entre los que más incluyeron. Javier Marías tenía una pinta tan hipnótica que íban pidiendo hacer interesante su lista de compras en el supermercado. Con el segundo volumen de su novela *Tu Rostro Mañana* (Baile y Sueño), que acaba de publicar Alfaguara, descubro que Marías ha decidido radicalizar su proyecto narrativo y, metafóricamente, intentar hacer interesante la lista de compras de un marido, Jacques (o Jacobo o Jaime) Deza, que es capaz de lograrlo.

Deza pertenece a un servicio secreto inglés que se encarga de estudiar los rostros de las personas para descubrir de qué serán capaces en el futuro. Lo suyo es la "presencia" (algo muy diferente al presentimiento). Es el típico narrador de Marías: inteligente, hiperactivo, locuaz, reflexivo hasta el exceso y capaz de un ritmo musical en un estilo que algunos han tratado de imitar con poca fortuna. El autor nos cuenta, *Ecce et Lanza*, conversando con "Uno no debería contar nunca nada". En este, el tema también está planteado en la primera frase: "Ojalá nunca nadie nos pudiese nada, ni castos programar..." ¿Por qué? "Así que uno vive al momento que le sucede en la calle y ya está envidioso y que al leerlo se al estarlo de que le preguntará por una clase

ción y araña uno por acompañarlo..." En esas palabras, después de contar es inevitable pedir algo, o mejor contar ya es en cierta forma pedir. Intento que Marías pida no contar en una novela que con dos tomos ya lleva más de 900 páginas. Y, curiosamente, dió algunos, con la idea desahogada en una de sus novelas, *Mañana en la batalla piensa en mí*: el mundo depende de sus relaciones y, por lo tanto, es necesario que él los cuente. Pero todo tiene sentido a partir de lo que Marías llama pensamiento literario, una forma de aprehender la realidad muy distinta de la filosofía, la psicología o las ciencias. Según Marías, no se trata de "omnisciente sobre otras cosas". Y tiene del privilegio de este pensamiento consiste en poder abordar el mismo tema desde perspectivas diferentes, incluso contradictorias.

La acción -si se la puede llamar así- de *Baile y Sueño* transcurre en una larga noche. Si *Ecce et Lanza* terminaba con la visita de una mujer al departamento de Deza, en el segundo volumen nos enteramos de la identidad de esta mujer, pero no de lo que ella le viene a pedir, pues Marías alude de pronto a una digestión acerca de una visita

intelectual por lo hiperactivo. Por eso algunos dicen que su influencia principal es el Joyce del 1386, que narra un solo día en la vida de Leopold Bloom. Se equivocan: la principal influencia es el Sterne del Tristán Shandy (novela traducida por Marías), incapaz de empezar la narración por las constantes digresiones (por supuesto, las digresiones constituyen la narración). Dos volúmenes y casi mil páginas de *Tu Rostro Mañana*, y apenas han transcrito dos meses. Es un proyecto ambicioso: una novela monumental sin momento.

Marías quiere ocuparse de aquellas cosas que suceden en el tiempo, pero que el mismo paso del tiempo nos impide advertir. O las percibimos, pero un segundo después, porque el tiempo continúa, los dejamos atrás (el inconsciente recupera algunas, la memoria otras). La novela de acción que se le corre a una mujer, o una incongruente mancha de sangre en una escalera. Para eso, el género novelístico es esencial. Marías lo ha dicho: la novela es el género artístico -o sólo literario- por excelencia para "hacer que el tiempo sea distinto del real". Y así, en *Baile y Sueño* el tiempo de pronto se congela, y asistimos a

digestiones de Deza sobre la velocidad y el mundo, la historia y la naturaleza, el período menstrual y el papel de la espada en el tiempo, y sobre nuestra esencial fragilidad ("esta piel nuestra que no resiste nada, no sirve y todo la hiere. Esto una uña lo rasga, un cuchillo la raja y desgarrar una lengua, y uno capada la rompe con el nuevo modo de su paso en el aire"). En esas digresiones Marías puede ser muy serio, muy solemne, muy trascendente, pero a la vez cómico: el que se haya leído con algunas escenas de *Tu Rostro Mañana* encontrará aquí momentos incluso más efectivos, como el de Deza en el baño de mujeres.

Marías sigue siendo, como dijo Bolatto, "de lejos el mejor prosista español actual". La suya es una prosa que sacaría de quicio a un correcto profesor de gramática, con frases interminables (tantas como, tan pocos puntos), adjetivos encabalgados que muchas veces son sinónimos, anglicismos ("me esconaga", del inglés *can't stomach*), hiperbatones. Una prosa que, sin embargo, funciona y, de qué manera: posee fuerza, elegancia y un ritmo encantatorio. ¿Qué más se puede pedir? *"Ave Marías"*, escribió una vez Guillermo Cabrera Infante refiriéndose a la obra del novelista español. A estas alturas del tiempo -del flexible y del inflexible- resulta muy difícil no coincidir con él.

* Escritor boliviano, autor de *La Matría del Deza y Desapariciones*.

Ave Marías [artículo] Edmundo Paz Soldán.

Libros y documentos

AUTORÍA
Paz Soldán, Edmundo

FECHA DE PUBLICACIÓN
2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ave Marías [artículo] Edmundo Paz Soldán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile